

**En el centro sanitario** / Las cifras de las listas toman forma en la sala de espera. Dejan de convertirse en datos para mostrar una realidad diferente, la de los sufridos pacientes que aguantan demoras que muchas veces entienden excesivas

## **“Un año para una mamografía es bastante, ¿no?”**

### **P. E.- ZARAGOZA**

Las cifras, las medias y los fríos números de las demoras sanitarias se transforman en las salas de espera de los hospitales y los centros de especialidades. Aquí, los “retrasos aceptables” se convierten en inquietud y la línea que divide lo que es urgente de lo que se puede retrasar se difumina.

“Han tardado un año en hacerme una mamografía. A mí me parece que es una espera más que suficiente, ¿no?”, se preguntaba Olga Santaflorentina, de 46 años, sentada en el área de citaciones del Ramón y Cajal. Finalmente, se la hicieron ayer, 12 meses después de que su ginecólogo pidiera la prueba. “Han encontrado que tenía mucho tejido glandular y, entonces, me han dicho que también me tenía que hacer una ecografía hoy mismo”, explicaba esta zaragozana.

La paciente estaba contenta por la atención que había recibido, pero recela del sistema sanitario. “¿Cómo podemos entender que hagan las mamografías a partir de los 50 años si los especialistas están diciendo que hay que empezar antes? Lo mismo pasa con las citologías. En la consulta privada te la mandan cada año y, aquí, cada tres”, protestaba. En esta situación, Olga -que preguntó por iniciativa propia a su médico si consideraba necesario que le hicieran esta prueba y recibió una respuesta afirmativa- entiende “que no se puede hablar de medicina preventiva porque no hay medios para llevarla a la práctica”.

Sobre el anuncio del Salud de publicar las listas de espera en internet, Olga también expresa sus dudas: “Me parece bien que lo hagan, pero lo lógico es que nos den una información veraz porque cuando no se dice la verdad las cosas acaban descubriéndose”.

### **“Para mí la prueba es urgente”**

Junto a ella, otro matrimonio explicaba su caso. “Hoy hemos ido al Hospital Miguel Servet a pedir cita para una densitometría (una prueba que mide la masa ósea) y nos han dicho que hasta dentro de un año y medio no nos llamarán para citarnos. ¿Y dónde estaré yo dentro de año y medio?”, se preguntaba Aurora Sanz, de 60 años, que explicaba que ya había

oído hablar de los retrasos sanitarios, pero no podía creer que le tocara esperar tanto.

“Se supone que esta prueba no es urgente, pero para mí sí que lo es porque tengo una artritis reumatoide y es conveniente conocer el grado de descalcificación de los huesos para que me puedan prescribir un tratamiento más adecuado”, añadió Aurora.

Por el momento, a ella y a su marido, José Luis, sólo les queda esperar. La publicación de las listas en la web no les va a suponer ninguna ventaja. “Nosotros no tenemos ni idea de eso de los ordenadores, así que será para los jóvenes”. Sin embargo, el director general de Planificación del Gobierno de Aragón, Manuel García Encabo, anunció ayer que la información se facilitará en soporte papel en los centros de salud a aquellos usuarios que la demanden.

### **“La prioridad es que las agilicen”**

“A mí todo lo que sean mejoras en la sanidad me parece muy bien, pero los políticos deben saber que lo que queremos no es ver los datos en la pantalla, sino que la prioridad de los enfermos es que se tenga que esperar el menor tiempo posible y nos faciliten la información más clara”, señaló Pilar Lapuente Mercadal, de 46 años.

Muchos pacientes tenían una historia de retrasos y demoras sanitarias que contar. María José Sánchez, una joven mamá que también estaba a mediodía en el Ramón y Cajal, no la ha vivido en primera persona, pero conoce bien la experiencia de su hermana. “Tenía unos hongos en la mano y en noviembre pidió hora para el dermatólogo, pero aún no le han llamado y ya estamos a junio”, subrayó.

La idea de poder conocer las demoras a través de internet a partir del lunes es entendida como algo positivo por los usuarios, pero piden “veracidad en los datos” y recuerdan que lo más importante no es consultar los listados, sino dejar de sufrir unas demoras que para muchos son excesivas.